

á nuestra propia vista : No tenia ansia por manifestar los tesoros de prudencia y sabiduría de que estaba lleno ; y estando infinitamente distante de afectar la menor superioridad sobre sus hermanos ; se anticipaba á todos en darles señales de honor y de respeto : Ordenaba á Dios sus talentos y estudios , diciendo continuamente que lo poco que sabía , mas lo debía á la oracion que al estudio : Pero en donde mas perfectamente se manifiesta la humildad de nuestro Santo Doctor es en la gravedad y modestia que reyna en su modo de escribir , no hablando jamás en aquel tono decisivo é imperioso que quiere que todos sigan su dictámen , sin dar mas prueba de sus razones que su propia autoridad. Esta humildad es la que principalmente debemos imitar en nuestro Santo Doctor ; este es el verdadero carácter de los Santos , porque la humildad sola basta para hacer perfectos , pero sin esta virtud todas las demás de nada sirven.



PARA LA FESTIVIDAD

DE UN MARTYR,

PATRON DE UNA

Iglesia.

Division. Cada uno de los fieles está obligado como los Martyres á dar testimonio á Jesu-Christo : Este testimonio que todos los fieles deben dar á Jesu-Christo es de tres maneras. I. Un testimonio de sufrimiento. II.

II. Un testimonio de sumision. III. Un testimonio de deseo.

1. *Un testimonio de sufrimiento.* Solamente padeciendo podemos dar testimonio de que somos Christianos : pero los trabajos con que Dios quiere que le demos testimonio no son solamente estos males exteriores , que hace inevitables la condicion humana , sino aquellos que forman propiamente la vida del Christiano , aquel espiritu de cruz y de mortificacion que dá testimonio de que somos discípulos de Jesu-Christo , imitadores de su doctrina , y asociados á sus promesas : aquella abnegacion interior , y aquel martyrio invisible y continuo , que hace que resistamos á nuestras pasiones , y que siempre nos pongamos de parte de la fé y del Evangelio contra nosotros mismos : aquella violencia , tan repetidas veces encargada en el Evangelio , que hace que en casi todas nuestras acciones debamos estar en vela contra nuestro corazon : aquella vida de la fé , que continuamente está peleando dentro de nosotros contra la vida de los sentidos : este es el testimonio que la fé pide á todos los fieles , y en este sentido todos los Christianos son testigos de Jesu-Christo , porque por las continuas violencias que el Evangelio los manda hacer á su corazon , y á las pasiones , dán testimonio de que la doctrina de Jesu-Christo es el camino de la salud , y la doctrina de la verdad , y que sus promesas se deben anteponer á todos los placeres , cuyo sacrificio pide.

2. *Un testimonio de sumision.* No solamente de una sumision á la profundidad de sus Misterios , y á la autoridad de su palabra , sacrificandola nuestro entendimiento , y cautivando nuestra razon ; porque esta sumision no mira propiamente mas que al discurso , pero la fé pide tambien la sumision del corazon ; esto es , que recibamos las órdenes de Dios ; y nos conformemos con su voluntad

santa en todas las circunstancias en que nos coloca, y llevando con paciencia y sin murmurar la cruz que nos dispone su bondad. Este es el segundo testimonio que debemos dar á la fé; glorificar á Dios en nuestros trabajos, y sujetarnos á su sabiduría, que es la que nos lo impone, reconociendo el orden del Soberano Señor que distribuye los sucesos prósperos ó adversos, para el cumplimiento de sus misericordiosos designios para con los hombres.

3. *Un testimonio de deseo.* Como somos extranjeros en la tierra, como los dias de nuestra peregrinacion son cortos y penosos, y como el cielo es la patria de los fieles, la primera obligacion de la fé es suspirar por aquella patria que se nos manifiesta desde lexos, mirar todo lo que nos rodea como que no es para nosotros, y usar del mundo y de todas sus cosas como si no usáramos de ellas: sernos molestos á nosotros mismos en un lugar en donde todo irrita á nuestras pasiones, sin que nada pueda satisfacerlas; en donde todos los pasos que damos son caídas, ó escollos; en donde todo nos aparta de Dios; y en donde quanto mas nos apartamos de su Magestad, mas insufribles somos á nosotros mismos; finalmente, desear que el reyno de Dios llegue á establecerse para siempre en nuestros corazones: este deseo no es puramente virtud de perfeccion, sino que es la primera obligacion de la fé, y lo que distingue á los hijos del siglo de los hijos de Dios: por eso Jesu-Christo nos asegura que el reyno de los cielos es para los pobres y afligidos, porque es cosa facil no esperar consuelo sino en el cielo, quando se halla en la tierra.

Estos son los testimonios que nos pide la religion: De este modo, todos los Christianos deben ser Martyres de la fé, no precisamente derramando su sangre por Jesu-Christo, sino mortificando sus pasiones por un prin-

ci-

cipio de fé; y este es un testimonio de sufrimiento; aceptando sus trabajos y aflicciones en obsequio de la fé; y este es un testimonio de sumision; despreciando las cosas percederas, y no mirando como bienes solidos sino los eternos; y este es un testimonio de deseo.

FIN DE LOS ANALISIS,
y del septimo Tomo.



DE LOS SERENOS
este de los serenos es un testimonio de su fidelidad y
tambien de su valor y fortaleza en el campo de batalla
y que es un testimonio de su amor y devocion a su
reyn y a su patria y no menos de su valor y
de su amor y devocion a su reyn y a su patria.

FIN DE LOS SERENOS
y del sereno Tercio





